

Foro Interamericano de Mujeres contra la Corrupción

Buenos Aires, 30 de setiembre al 2 de octubre de 2008

Dominemos la tecnología para avanzar por los derechos de las mujeres

por **Dafne Sabanes Plou**, Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (PARM LAC de APC)

¿Por qué pensar que es importante dominar la tecnología de la información y la comunicación (TIC) para avanzar con los derechos y la ciudadanía de las mujeres? Porque ya estamos instaladas en una sociedad de la información y del conocimiento que avanza a pasos agigantados, con nuevos dispositivos, avances técnicos y novedosos programas de computación para comunicarnos, enviar y recibir información, acceder a recursos y a los mercados, discutir cuestiones virtualmente, encontrarnos en línea con gente amiga y parientes, compartir fotos, audio y filmaciones, y tener a nuestro alcance herramientas para hacer campañas a favor de los derechos de las mujeres.

Sin embargo, por diversos factores culturales y sociales, las mujeres no hemos prestado mucha atención a las TIC en sí mismas, ni a las políticas en torno al acceso, uso y desarrollo de estas tecnologías de la información y la comunicación. Las hemos visto como increíbles herramientas de comunicación que facilitan y agilizan la comunicación entre nuestras organizaciones y la articulación del movimiento de mujeres y feminista. Pero no nos hemos involucrado en la discusión de las políticas de TIC, ni de desarrollo de las TIC.

Esto se debe principalmente a que existe todavía poca participación de las mujeres en el campo de la ciencia y la tecnología. Quizá no tanto en el ámbito de la enseñanza, pero sí en el de desarrollo de tecnología, la investigación, la reflexión desde una perspectiva social y la discusión de los aspectos que hacen a las políticas públicas de TIC, que incluyen numerosos factores que no son únicamente datos duros, ni fórmulas, ni lenguaje de computación.

Cuestiones cruciales en materia de género y TIC

Cuando en el Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (PARM APC) trabajamos en la investigación y análisis de las cuestiones cruciales que establecen barreras para un pleno acceso de las mujeres a las TIC, llegamos a un listado interesante de cuestiones que es necesario tener en cuenta y superar, si queremos que las mujeres dominen la tecnología para avanzar en sus derechos.

- Barreras socioculturales e institucionales
- Acceso, control y uso efectivo
- Educación, capacitación y desarrollo de habilidades
- Contenido, lenguaje e idioma
- Industria y trabajo
- Pornografía, trata, violencia contra las mujeres
- Ausencia de las mujeres en las estructuras de decisión en materia de TIC
- Privacidad, espacios seguros, monitoreo y vigilancia, censura
- El derecho a la comunicación

Barreras sociales e institucionales

Son numerosas las barreras culturales y sociales que todavía mantienen a las mujeres alejadas de la tecnología. Los prejuicios, estereotipos y preconceptos que crean una imagen de la tecnología como dominio masculino y de las mujeres que se acercan a ella como seres asépticos, asexuados, fríos y calculadores, juegan en contra del interés que pueda despertar la tecnología en las mujeres. Las mujeres no tenemos “tecnofobia”, como se nos ha hecho creer muchas veces. Pero si debemos superar una cultura imperante que todavía no termina de aceptar que los cambios en los roles de las mujeres también incluyen su participación

plena y activa en el acceso, uso y desarrollo de tecnología.

Acceso, control y uso efectivo

Quizá podríamos argumentar que la falta de infraestructura para acceder a las TIC afecta a hombres y mujeres por igual, pero cuando hay que recorrer varios kilómetros para acceder, o esperar turno para utilizar una computadora o pagar altos precios para adquirir una computadora o por la conexión, las mujeres son las que siempre quedan relegadas. Sus tiempos son otros, sus posibilidades de movilidad más limitadas, su disponibilidad de dinero para gastos extras es menor.

Las posibilidades de acceso incluyen no sólo acceder al cable de conexión, a la señal inalámbrica o a la computadora misma, sino también ver desde donde se accede. Quizás en el hogar, sean los varones los que tengan prioridad en el uso de la computadora, el marido y los hijos sobre la madre y las hijas. Los lugares de conexión pública también pueden ser un impedimento para las mujeres. ¿Dónde están situados? ¿Cómo es su aspecto? ¿Quién coordina las tareas allí? Es más probable que las mujeres concurren a un telecentro de acceso público cercano a la escuela o al hospital. Las mujeres en algunos países asiáticos o africanos jamás irían a un telecentro cercano a un mercado, porque los mercados son un ámbito masculino, mientras que las latinoamericanas no tendrían problema en hacerlo, ya que el comercio de alimentos está en buena parte en manos de mujeres, sobre todo cuando se trata de verduras, frutas y enseres domésticos. Tampoco una mujer se sentiría muy cómoda entrando a conectarse en un cibercafé pintado de colores oscuros, donde se pasa música heavy metal o regatón. Y si el encargado del lugar es un jovencito displicente que ante la primer pregunta pone cara de “¿cómo me pregunta eso?”, seguramente muchas mujeres no se sentirán atraídas a concurrir allí.

Brindar posibilidades de acceso para todos y todas pasa entonces por tener políticas públicas e institucionales que contemplen cuestiones que van más allá de la simple conectividad, y que pasan por la cultura local, la edad, la ubicación geográfica y los roles de género.

Controlar la tecnología significa conocer como utilizarla y sacar el mayor provecho de ese uso. Para ello, no basta con conocer los rudimentos esenciales, sino también las herramientas que nos permitirán hacer un uso efectivo y estratégico de las TIC. Además existen muchos dispositivos novedosos que aumentan nuestra eficiencia en el uso y acceso a las TIC, incluyendo los teléfonos celulares, las memorias portátiles, los MP3 y los MP4, los navegadores y archivos portátiles, tipo palm o blackberry.

Pero para esto, además de poder adquisitivo, las mujeres precisamos dedicación al aprendizaje, tiempo para conocer e investigar lo que tenemos en las manos, que muchas veces subutilizamos por no conocer bien las ventajas que nos ofrecen.

Educación, capacitación y desarrollo de habilidades

En una encuesta realizada en 2006 por el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, sobre el uso de TIC entre niños, niñas y adolescentes de 11 a 17 años, se observó que prácticamente no hay usos diferenciados de las nuevas tecnologías entre varones y mujeres de esa edad y que tanto ellas como ellos usan computadoras para comunicarse, para buscar materiales de estudio y para hacer sus tareas escolares, aunque no las tengan en casa.

Es muy probable, entonces, que en estas nuevas generaciones el uso de las TIC sea parejo para ambos sexos, pero no obstante continúa aún entre la juventud una visión masculinizada de la tecnología que impide que más mujeres opten por carreras de ciencia y tecnología en las universidades. Es cierto que hay áreas como la química, las matemáticas, las ciencias naturales, la medicina, donde la participación de las mujeres ha equiparado a la de los hombres, pero en carreras específicas, como determinadas ramas de la ingeniería incluyendo la ingeniería en telecomunicaciones, la tendencia es que continúen siendo espacios dominados por los hombres.

En América Latina sigue siendo bajo el porcentaje de estudiantes mujeres en estos campos. Sólo en Cuba y Venezuela, son altos los porcentajes de ingenieras, incluso en ramas muy específicas como las dedicadas a la producción de petróleo en este último país. Pero se debe ante todo, a que existen políticas públicas que dan posibilidades a que las mujeres puedan dedicarse a estas tareas, ya que hay un buen sistema jardines maternas, por ejemplo, que permiten el cuidado adecuado de los niños, y un reconocimiento de los hombres

a la igualdad de oportunidades en este ámbito.

Las políticas públicas son importantes para ir abriendo estos espacios del conocimiento a las mujeres. Y no sólo a las niñas y jovencitas, sino también a las mujeres mayores de 40 años, sobre todo en zonas suburbanas o rurales, cuyo acceso a nuevos aprendizajes es muy restringido. Incentivar la participación de las mujeres mayores, aumentará también sus posibilidades de acceder a nueva información, trabajar en red, lograr nuevos empleos, y sentirse fortalecidas al dominar una tecnología que muchas ven como sólo para jóvenes.

Pero también hay que tener en cuenta que hay un alto porcentaje de mujeres en el mundo que permanecen analfabetas o semi-analfabetas. Por cuestiones culturales y sociales, son muchas las niñas que son retiradas de la escuela a temprana edad, o que directamente no son enviadas nunca a ella, porque resulta más importante para sus familias que ayuden a sus madres en las tareas del hogar, en el cuidado de sus hermanos menores, en el acarreo del agua, en la alimentación de los animales de granja, etc. Son por lo general las niñas y mujeres campesinas e indígenas las más relegadas. El analfabetismo se constituye en un barrera importante para el acceso a las TIC, pero el uso de TIC con niñas y mujeres que no han aprendido a leer y a escribir puede ayudar a introducir las a la lecto-escritura con más rapidez y eficacia. Por supuesto, una vez más la existencia de políticas públicas adecuadas es esencial para lograr esto. Los métodos de capacitación suelen ser 'ad-hoc,' ajenos y no adaptados a las necesidades de la mujer.

Las prácticas de aprendizaje de la mujer y de las niñas deberían contemplar especificidades de género (crear una capacitación específica para mujeres, brindar apoyo continuo a la usuaria y tutorías allí donde las mujeres viven), así como profundizarlas (para la mujer como usuaria, técnica y creadora de políticas y cambios). Más aún, los programas de capacitación para mujeres deberían centrarse no sólo en el uso de la tecnología y el software, sino también en cómo encontrar, manejar, producir y difundir información, y cómo desarrollar políticas y estrategias para intervenir con eficacia en este nuevo medio y hacer uso de él.

Contenido, lenguaje e idioma

¿Hay contenidos específicos que busquen las mujeres en Internet? Existen intereses particulares, como la salud sexual y reproductiva, el cuidado de los hijos, y cuestiones de desarrollo local que son las más buscadas por las mujeres cuando acceden a Internet. También encuentra necesario acceder a sitios donde se informe sobre la atención a la violencia contra las mujeres y niños. Y por supuesto, comparten con los hombres el interés por mantenerse informadas de lo que ocurre en el país y en el mundo.

El lenguaje en los sitios en Internet ha ido cambiando, para hacerse más llano y directo. Ya todos saben que las personas en general no leen largas páginas cargadas de términos técnicos, y los diseñadores y las diseñadoras de sitios web trabajan de acuerdo al público al cual está dirigido el sitio, teniendo en cuenta las dificultades de conexión que puedan tener los destinatarios. En el caso de sitios con información al que sabemos que accederán principalmente mujeres adultas, dada su menor práctica en el uso de las TIC, lo principal es agilizar la lectura, facilitar que se encuentre la información buscada y hacer del sitio un lugar ameno, de fácil navegación.

En cuanto al idioma, si bien en los primeros años la información en inglés era la que predominaba, podemos decir que en la actualidad hay buena cantidad de sitios, y con buena información y contenidos, en prácticamente todos los principales idiomas del mundo, que como sabemos no son sólo los europeos. También se están haciendo grandes esfuerzos por lograr materiales en otros idiomas, con especial dedicación a la creación de software en idiomas africanos o asiáticos que sólo se hablan en un solo país. Las organizaciones de mujeres y el movimiento de mujeres y feminista se han ocupado, en general, de tener espacios en Internet en sus idiomas nacionales y locales, para mantener a su audiencia informada y fomentar el trabajo en red.

Pero también es importante ver cómo son representadas las mujeres en Internet, en los videojuegos, o en la realidad virtual. Los puntos de vista, conocimientos e intereses de la mujer no estarán adecuadamente representados mientras predominen los estereotipos, incluso en Internet. Algunas de estas preocupaciones son una extensión de las formuladas previamente con relación al sexismo y cómo se muestra a la mujer en los medios. Pero también se relacionan con un rango más amplio de problemáticas, como la necesidad de las mujeres de sistematizar y desarrollar sus propios conocimientos y perspectivas y asegurarse de que queden

reflejados en estos espacios, como también una imagen distinta de la mujer que pueda romper con los patrones culturales que predominan.

Industria y trabajo

Quizá sea en esta área donde encontramos las mayores disparidades. En el mundo laboral de las TIC, las mujeres ocupan los puestos más bajos y peores pagos y aunque se trate de ingenieras bien calificadas, su salario será menor al de sus pares varones, por cuestiones de género de larga data.

La dimensión de género en el trabajo con TIC se manifiesta en el teletrabajo, los horarios flexibles y los acuerdos para trabajar desde el hogar en los cuales las mujeres ven sus derechos laborales acotados, sin cobertura de salud, aportes jubilatorios, etc. Que la mujer trabaje desde el hogar le facilitará algunas cosas, pero seguirá cargando con la doble jornada, reforzada por su presencia constante en la casa. Esto justamente no ayuda a que haya cambios sustanciales en la división de trabajo entre marido y mujer dentro del hogar.

Otra faceta importante es que el trabajo en el campo de las TIC exige una capacitación prácticamente constante. Estas oportunidades de capacitación no siempre están disponibles si no se trabaja en empleos formales, ya sea por su costo o porque quitan tiempo al dedicado a trabajar, lo que puede resultar en una merma de ingresos. Pero, si no se conocen las nuevas herramientas o programas no se podrá acceder a nuevas oportunidades de empleo, por lo cual muchas veces las mujeres se encuentran ante un callejón sin salida.

En su informe sobre el empleo en el año 2001, la Organización Mundial del Trabajo reveló una “brecha de género digital” en el mundo del trabajo, donde las mujeres están poco representadas en los empleos relacionados con las nuevas tecnologías, tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo. El informe revela que las pautas de discriminación de género se reproducen en la economía de la información. Añade: “Aunque existe una desigualdad salarial entre quienes tienen conocimientos de TIC y quienes no, también existe esta diferencia dentro del uso de las TIC. Esta polarización suele estar basada en el género”.

Según la profesora Swasti Mitter, del Instituto de Nuevas Tecnologías de la Universidad de las Naciones Unidas, si bien se han abierto muchas oportunidades de empleo en TIC para las mujeres en los países del Sur, debido principalmente al traslado de puestos de trabajo de los países industrializados, los mismos quedan restringidos a las mujeres jóvenes que hablan bien inglés. En este esquema, las mujeres mayores de 35 años que no conocen este idioma quedan fuera de este mercado de trabajo en constante avance, para ver limitadas sus oportunidades de empleo en industrias en declinación, o en comercios o servicios, donde los salarios son mucho menores.

Pornografía, trata y violencia contra las mujeres

El uso de Internet para perpetuar la violencia contra la mujer y como plataforma para discursos y opiniones racistas (u otras formas de explotación o comportamiento ofensivo) preocupa a todos, particularmente a las mujeres.

Las organizaciones que trabajan sobre la trata de mujeres han llamado la atención hace mucho sobre el impacto de Internet en la trata de mujeres y niñas y en la proliferación de la pornografía. Al mismo tiempo que reconocen la realidad de que los traficantes y vendedores de pornografía se han desplazado a Internet, las organizaciones de mujeres también son conscientes del dilema de recurrir a la acción gubernamental en contra de esto.

El uso de Internet para la pornografía, la explotación sexual y el odio racial es un tema particularmente delicado. Uno de los debates más acalorados en el área de los derechos de Internet es el que se relaciona con la libertad de expresión y la censura. La creciente presencia de la pornografía en Internet ha sido utilizada como argumento en favor de la necesidad de políticas de contenido más estrictas. Ha habido propuestas para desarrollar tecnologías que no sólo filtren contenidos sino que también rastreen a los creadores y clientes de los sitios pornográficos. Hay quienes argumentan que esto constituye una violación de los derechos de las mujeres y debería ser controlado. Pero muchas mujeres sienten que proponer el control de estas áreas constituye una invitación a la censura que fácilmente puede extenderse hasta limitar otras formas de libertad de expresión.

El problema es que gran parte de esta legislación se presta a una interpretación amplia en cuanto a lo que el Estado puede considerar “perjudicial” o “ilegal”. Combinada con la alarmante tendencia a la cooperación y colaboración entre servicios de seguridad estatales cuyo propósito primario es compartir la información reunida mediante la vigilancia de Internet (y otras herramientas de comunicación), las implicancias para los derechos humanos son obvias.

Nadie ha sido capaz de ofrecer alternativas concretas para satisfacer las diversas necesidades y demandas de la situación presente. Lo que queda claro y debe ser una prioridad es que las mujeres deben estar informadas e involucrarse en las discusiones y debates que tienen lugar en torno a la manifestación de estas tendencias.

Ausencia de las mujeres en las estructuras de decisión en materia de políticas de TIC

Aunque las mujeres acceden en número cada vez mayor a empleos y a la capacitación en TIC, lo mismo no se comprueba respecto de su acceso a la toma de decisiones y al control de los recursos. Tanto en el nivel mundial como nacional, las mujeres están sub-representadas en todas las estructuras de decisión en el ámbito de las TIC, incluyendo las instituciones reguladoras, los ministerios responsables y las juntas y los directorios de las compañías privadas dedicadas a las TIC.

Un problema es que tanto en el nivel mundial como en el nacional, la toma de decisiones sobre TIC suele ser tratada como un área puramente técnica (para hombres expertos) donde los puntos de vista de la sociedad civil no tienen mucha entrada. La desregulación y la privatización de la industria de las telecomunicaciones también favorece a que la toma de decisiones del sector esté cada vez menos sujeta al control ciudadano y de las comunidades locales, lo cual ahonda aún más el problema.

La representación en los organismos de decisión es importante para crear las condiciones y regulaciones que permitan a las mujeres maximizar sus posibilidades de beneficiarse de las TIC y asegurarse el control de las instituciones que son responsables del desarrollo de políticas de TIC.

Privacidad, espacios seguros, monitoreo y vigilancia, censura

La privacidad, la seguridad y los derechos de Internet constituyen otra área temática importante para la mujer. Incluye disponer de espacios en línea seguros donde las mujeres se sientan a resguardo de acosos, disfruten de libertad de expresión, de privacidad en la comunicación y de protección frente al ‘espionaje electrónico’. También incluye la sanción de legislación referente a las TIC cuando puedan resultar amenazados los derechos humanos.

Mientras muchas mujeres en los países en vías de desarrollo están lidiando con temas básicos de acceso e infraestructura de Internet, muchos países del Norte globalizado están definiendo el marco básico de derechos de uso y gobierno de Internet.

Uno de los aspectos democratizadores más importantes de Internet, a menudo soslayado, ha sido la creación de espacios en línea privados. La Internet brinda la oportunidad de que tales espacios se desarrollen más allá de las fronteras nacionales. Al permitir que sectores oprimidos compartan experiencias y que personas que viven bajo regímenes no democráticos se comuniquen en forma segura y privada, la Internet contribuye a la superación de la opresión y la explotación. Muchas organizaciones de la sociedad civil han cumplido un papel importante en la utilización de este aspecto de la Internet para el desarrollo de la democracia, particularmente en su trabajo de oposición a la discriminación de género.

De todos modos, diversos gobiernos y estados del mundo comienzan a declarar que debe ponerse fin a la comunicación privada que existe en Internet. Se está preparando legislación, como la Regulación de los Poderes de Investigación (RIP) del Reino Unido y el Acta de Escucha de Japón, junto con recursos técnicos para permitir que el Estado intercepte y controle la comunicación privada por Internet. También se están poniendo en marcha acuerdos internacionales para combatir la “ciberdelincuencia” mediante la interceptación de la correspondencia electrónica privada. Estas pretensiones recibieron un nuevo impulso luego de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. En nombre de la “guerra contra el terrorismo” se amenazan seriamente los derechos fundamentales a la privacidad. Maniobras recientes del gobierno de los Estados Unidos y algunos países europeos tienen el efecto de destruir la democracia diciendo defenderla contra el terrorismo y la ciberdelincuencia. Disponen medidas de vigilancia inaceptables contra el público general que pueden ser fácilmente eludidas por terroristas y criminales.

Otra justificación para interceptar las comunicaciones por Internet frecuentemente esgrimida ante el público es la necesidad de combatir la explotación sexual de la mujer, y particularmente de las niñas, y combatir las actividades de grupos racistas. Pero es justamente la creación de espacios privados donde las víctimas de abusos pueden conversar entre sí y con otras personas en quienes confían, lo que se ha manifestado como una de las armas más importantes contra la explotación sexual y la opresión racial. Las organizaciones de mujeres y los servicios de los gobiernos que trabajan en temas de violencia contra las mujeres, han abierto muchos de estos espacios en línea para recibir denuncias, apoyar y aconsejar a las mujeres, incluso dando asesoramiento psicológico y legal para salir de la situación de violencia.

Deben respetarse los derechos de las personas a crear áreas de discusión y debate privadas y libres de control y vigilancia. Creemos que este es un requisito básico de la democracia, particularmente esencial para fortalecer a los sectores explotados y victimizados de la sociedad. Las organizaciones de mujeres, en especial aquellas dedicadas a trabajar con las víctimas de la violencia de género deben trabajar para defender la privacidad de las comunicaciones en Internet.

La cuestión de la censura en Internet es también un tema controvertido. Si bien es importante combatir el uso de Internet para difundir pornografía, el abuso sexual de niños, el odio racial, la tortura, el lenguaje de odio que también incluye al sexismo, entre otros, en el movimiento de mujeres y feminista en general, no se considera positivo que los estados intervengan para censurar los contenidos de Internet.

Existen varios países en el mundo cuyos gobiernos han sido considerados “enemigos de Internet” por la organización mundial Reporteros sin Fronteras, debido a la férrea censura que imponen en el ciberespacio. Pero sin llegar a estos extremos, muchos otros gobiernos utilizan filtros para impedir que la población acceda a información sobre determinados temas. Al poner, por ejemplo, un filtro contra todo lo que tenga que ver con sexo, estos gobiernos están impidiendo que sus ciudadanos, y en especial las mujeres, accedan, compartan o produzcan información sobre salud sexual y reproductiva, HIV-Sida, educación sexual, anticoncepción, derecho al aborto, etc. De este modo se están cercenando derechos fundamentales y es primordial que desde el movimiento de mujeres y feminista se promueva dar término a estas prácticas.

El derecho a la comunicación

No caben dudas de que la militancia en favor de un nuevo entorno de información y comunicación debe integrar plenamente las preocupaciones de género y el avance de las mujeres. El desafío consiste en asegurar que los individuos, comunidades, naciones y la comunidad internacional tengan acceso y puedan usar efectivamente la información y los conocimientos que necesitan para responder a sus necesidades de su desarrollo y para mejorar sus vidas. El núcleo central de este nuevo entorno es la democratización del acceso a la información, a la infraestructura de comunicaciones y a los recursos tecnológicos.

Hace cincuenta años, la Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoció el derecho a la información como uno de los derechos humanos fundamentales. La afirmación de este derecho se ha vuelto más urgente en momentos en que el avance tecnológico en la producción de información y conocimiento está reformando la organización de nuestras sociedades. Igualmente importante es la lucha por el reconocimiento de que el derecho a la comunicación es un derecho humano fundamental. El ejercicio de nuestras libertades democráticas y la participación plena e igualitaria en el actual desarrollo económico constituyen la base de la afirmación de nuestro derecho a la información y la comunicación. Dentro de este contexto se insertan los derechos de las mujeres a un acceso democrático e igualitario a las tecnologías de la información y de la comunicación.

El derecho a la comunicación se opone a la actual estructura de propiedad hegemónica de las cadenas de información nacionales y mundiales. La militancia en su favor va encontrando rápido apoyo en la sociedad civil que no tiene voz en los acuerdos nacionales e internacionales sobre legislación de recursos tecnológicos e información.

Los derechos relacionados con el acceso y el uso de la Internet y la infraestructura de la comunicación electrónica permiten que las personas comunes hagan oír sus voces. Internet ha abierto espacios para que las voces de ciudadanos y ciudadanas comunes y de organizaciones que carecen de recursos financieros puedan ser escuchadas. Con más de 1000 millones de usuarios en todo el mundo, Internet provee un ámbito público único donde las decisiones que afectan la vida de los pueblos pueden ser libremente consideradas y

debatidas. Permite que pequeños grupos e individuos, hombres y mujeres, que estaban aislados unos de otros, ahora se comuniquen, formen redes, compartan información y preparen acciones en forma antes impensada.

Las TICs deben estar al alcance de todos a un costo razonable, y el desarrollo de la infraestructura debe asegurar que los grupos marginados no sumen más desventajas. Estos deberían ser los puntos de partida estratégicos para todas aquellas personas comprometidas con la igualdad de género y la transformación social. En un mundo globalizado donde se socavan continuamente las organizaciones democráticas locales, Internet proporciona un medio esencial para defender y expandir la participación democrática.

Internet y las TICs pueden ser utilizadas para reforzar la diversidad y proporcionar una plataforma para una multitud de voces, un pluralismo de ideas y opiniones, y un lugar para el intercambio cultural. Pero esto sólo podrá ser verdad si los desarrollos son guiados por el deseo de preservar y reforzar la diversidad lingüística local y regional, y si la sociedad civil tiene voz en la formación de políticas que regulan el control y la propiedad de Internet.

Estudio de caso: la campaña “Dominemos la tecnología”

www.takebackthetech.net

Aplicar las TIC a la lucha en un tema concreto de derechos de las mujeres fue el eje central de la Campaña “Dominemos la tecnología”, que el Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de APC lanzó en 2006, para ser parte de la campaña internacional por los **16 días de Activismo contra la Violencia hacia las Mujeres**, que se desarrolla anualmente del 25 de noviembre al 10 de diciembre. La campaña se desarrolló también en 2007 y se espera continuar en 2008. Acaba de recibir una **mención honoraria del Prix Ars Electronica**, premio creado por Digital Communities y que se otorga anualmente en el ámbito del ciberarte mundial.

El objetivo principal de la campaña fue que las mujeres participaran utilizando las TIC y diversos productos creados con el uso de TIC para dar a conocer que también las tecnologías de la información y la comunicación están siendo utilizadas para perpetuar la violencia de género y manifestarse contra ello. Los sitios de sexo violento; el acoso sexual utilizando foros, los espacios de chateo o los correos electrónicos; la vigilancia de esposas y novias utilizando TIC; el uso del teléfono celular para acosar y controlar las acciones de las mujeres; los videojuegos que utilizan a las mujeres como objetos sexuales, con violencia física hacia ellas; la imagen estereotipada y agresiva de las mujeres que circulan por la red, son todos ellos ejemplos de cómo se reflejan el sexismo y la discriminación en el ciberespacio, generando violencia de género también en la red virtual.

Las organizaciones de mujeres fueron invitadas a participar a partir de consignas diarias que les daban la posibilidad de conocer nuevas maneras de usar las TIC para expresarse, como también aprender sobre la existencia de nuevas TIC. Es así como se esperó que cada día las mujeres realizaran nuevos aprendizajes, recorrieran la web buscando recursos, conociendo otras organizaciones, generando información y utilizando las herramientas colaborativas que ofrece la Web.2, como los blogs y la wiki, para participar de manera conjunta en discusiones y en la creación de recursos.

En estas discusiones también se habló de privacidad y seguridad en Internet y sobre la manera de prevenir la vigilancia y el monitoreo con dispositivos electrónicos en el hogar y en los lugares de trabajo, donde las TIC son muchas veces utilizadas para el acoso sexual y laboral.

O sea que la campaña tuvo una triple intención:

- crear conciencia sobre la existencia de violencia hacia las mujeres en Internet y con el uso de las TIC,
- capacitar a las mujeres para que aprendan a usar nuevos recursos tecnológicos y los espacios virtuales para expresarse, denunciar y participar en campañas contra esta violencia
- compartir conocimientos sobre privacidad y creación de espacios seguros en Internet, para que las mujeres puedan trabajar y participar en la red mundial libres de acosos y también previniendo a otras mujeres y organizaciones sobre estas cuestiones

En suma, aprender a dominar la tecnología para hacer frente a la violencia contra las mujeres, con un uso estratégico que fortalezca el activismo durante estos 10 de movilización mundial y después

Por tratarse de una campaña mundial, se invitó a las mujeres y organizaciones que utilizaran los idiomas locales y que compartieran también sus modalidades de trabajo. Se ofreció especialmente información en castellano y francés, para hacer más accesible el sitio.

Las mujeres y sus organizaciones participaron así creando y haciendo circular

- tarjetas postales
- relatos digitales, a la manera de diapositivas o videos cortos
- audios de programas radiales sobre el tema
- blogs con poesías, reflexiones, discusiones
- wikis para debatir estrategias para la acción y compartir recursos
- fotografías
- dibujos, íconos
- mensajes instantáneos
- etiquetas (tags) para identificar los materiales disponibles y de reciente creación sobre el tema

También en algunos países la temática dió lugar a la presentación de charlas en grupos o en paneles y a la realización de talleres sobre todo para la prevención y la toma de conciencia sobre la problemática. Lo importante era que quedara claro que **dominar la tecnología** tiene su impacto sobre:

- el control de los canales de comunicación y las herramientas que se utilizan para ello
- la creación de conocimiento y su difusión
- la posibilidad de acceder a datos, a información, a recursos
- dar sentido al paradigma de la tecnología

Las personas que tienen conocimiento, control y acceso a las TIC pueden determinar su uso, su desarrollo y las prioridades que se tendrán en cuenta en el momento de tomar decisiones de inversión en infraestructura; en brindar conexión en las ciudades, en los barrios, en las zonas rurales, en las fronteras; en educar y capacitar para un uso eficaz de las TIC; en invertir con el fin de superar la exclusión digital; en terminar con la discriminación de género en el campo de las TIC, etc.

Durante los 16 días de activismo se dió especial énfasis a:

- tener en cuenta concretamente la intersección entre los derechos a la comunicación y a la información con los derechos de las mujeres, especialmente en cuestiones de violencia contra las mujeres
- reconocer que la tecnología también es un ámbito en el que es necesaria la participación crítica de las mujeres y que su contribución al desarrollo de la misma es fundamental si queremos lograr una participación equitativa en los beneficios que el uso adecuado de la tecnología genera
- tomar conciencia del derecho de las mujeres a conformar, definir y participar en el uso y la creación de conocimiento, información y tecnología
- crear espacios digitales donde las personas pudieran sentirse libres a desplazarse y compartir en libertad, sin acosos ni amenazas a su integridad
- construir conocimiento sobre la manera en que las TIC están siendo utilizadas para la violencia contra las mujeres, investigando, conociendo experiencias y observando el uso de estas tecnologías
- crear estrategias de cooperación para utilizar las TIC tácticamente para contrarrestar la violencia contra las mujeres
- cambiar el panorama por medio de la participación activa
- facilitar la creación de un movimiento que tenga en cuenta el respeto a los derechos humanos de las mujeres en el uso de las TIC, creando una visión colectiva de la tecnología libre de violencia

La participación en la campaña

Fueron numerosos los grupos y personas de todo el mundo que participaron de la campaña, dando su tiempo voluntariamente para promover la iniciativa y colaborar con sus aportes. Es bueno conocer lo actuado por algunos de ellos, provenientes de distintos continentes, para considerar ejemplos concretos de lo realizado.

Grupo Francoparlante “Dominemos la Tecnología”, Canadá

Este grupo se conformó voluntariamente con hombres y mujeres jóvenes que se conocían por trabajar en distintas organizaciones sociales. Su meta fue la de trabajar especialmente en temas de seguridad en Internet, viendo la manera de sentirse seguros en ese espacio y proteger también la información producida. Utilizaron para ello herramientas de la web, crearon un sitio con sus aportes sobre el tema y vieron la manera en que este trabajo conjunto podía ayudarlos a desarrollar campañas sobre otros temas, como la necesidad de superar la exclusión digital.

Open Institute, Cambodia

Los trabajadores y trabajadoras del Open Institute decidieron darle un buen espacio en su sitio web a la campaña, con recursos, espacios para discusión y para compartir todo lo producido en torno a ella. También combinaron su trabajo de comunicación con las TIC con un monitoreo de los medios locales para ver el tratamiento que daban a la violencia contra las mujeres. El objetivo fue presentar la información y tener discusiones en el sitio web. Además, decidieron llevar durante los 16 días de Activismo, una cinta blanca para expresar su rechazo a la violencia contra las mujeres. Usaron blogs, correos electrónicos y también la sección editorial de su sitio para referirse al tema y a la campaña. Además, la iconografía de la campaña ilustró el sitio durante esos 16 días.

Silence Speaks, Estados Unidos

Esta organización se dedica especialmente a la creación de relatos digitales, con diapositivas y sonido, como también de videos cortos con esos relatos para publicar en formato DVD. En esta oportunidad, sus integrantes se vieron desafiadas a adaptar el formato para subir a Internet, que es más pequeño y de menor resolución, con la necesidad de tener subtítulos más grandes para su rápida lectura. Utilizaron softwares para la edición de imágenes y el armado de los videos, para que pudieran ser vistos en el sistema de YouTube. Les quedó la idea, luego de la participación en la campaña, de crear relatos con guías de discusión para el uso en grupos y organizaciones.

Laneta, México

La organización mexicana Laneta realizó un taller de capacitación en TIC para mujeres y utilizó la campaña para que todos los trabajos prácticos que se realizaron durante el taller estuvieran relacionados con el tema y pudieran volcarse en ella. Es así como las mujeres participaron en discusiones en un blog, armando tarjetas digitales y haciendo sus primeras armas en subir audio a Internet, entrevistándose sobre experiencias en el tema unas a otras, y subiendo temas musicales que les parecían pertinentes. Esta práctica les permitirá participar en futuras campañas y tomar la iniciativa de lanzar una campaña propia sobre temas con los que se sientan comprometidas.

AZUR Developpment, Congo

Con motivo de los 16 días de activismo, las mujeres de AZUR decidieron incluir el tema del uso de TIC para ejercer la violencia contra las mujeres en sus temas debate durante ese período. La violencia doméstica es alta en el Congo, donde las familias consideran normal que los maridos golpeen a sus mujeres. Pero con el desarrollo tecnológico, las mujeres están viendo que el uso del celular se ha convertido en un arma para ejercer más violencia, demostrar celos y controlar a las mujeres. La discusión tuvo buena repercusión en la prensa local, y si bien en el Congo el uso de Internet no se ha popularizado por una cuestión de infraestructura y de costos, los celulares sí son de uso común por lo cual en AZUR están pensando cómo utilizarlos para prevenir la violencia contra las mujeres.

Muchas lecciones de fortaleza y de apropiación de las TIC

La realización de las campañas “Dominemos la Tecnología” 2006 y 2007 ha dejado muchas lecciones, pero ante todo ha demostrado que las mujeres cuando se organizan y se apropian del conocimiento y de las técnicas, pueden lograr resultados increíbles para cambiar las situaciones que afectan sus derechos. Conscientes de su derecho a la comunicación y de sus posibilidades creativas, muchas mujeres de todo el

mundo se volcaron a participar en esta campaña, aportando desde sus experiencias y aprendizajes.

Detrás de cada postal, de cada relato digital, de cada entrevista o blog, hay una historia dolorosa que debió ser superada con sacrificio y muchas veces en soledad. Aunar la colaboración de tantas mujeres, y también de varones comprometidos con el tema, hace que terminar con la violencia contra las mujeres no parezca una meta tan inalcanzable si hay muchas voluntades dispuestas a comprometerse en el tema.

Dominar las TIC es algo que podemos ir aprendiendo cooperando unas con otras, cosa que nos irá fortaleciendo como mujeres y como movimiento. La convocatoria es a utilizar todas las herramientas que conocemos, aprender otras y usar nuestros conocimientos y creatividad para hacer frente a la violencia contra las mujeres.



Tarjeta creada durante la campaña 2006: “La flor que abre sus pétalos en la adversidad es la más rara y hermosa de todas”

Dominemos la tecnología para luchar contra la corrupción

Las tecnologías de la información y la comunicación son también herramientas poderosas para luchar contra la corrupción, por la transparencia y el acceso a la información. A medida que se van creando más herramientas de comunicación que muchas veces son lanzadas al mercado como mero entretenimientos, los y las activistas sociales llevan la delantera en apropiarse rápidamente de ellas para su causa.

Recuerdo la época en que el movimiento de mujeres y feminista desesperaba a los legisladores y las legisladoras enviándoles cientos de faxes de protesta, con petitorios o propuestas, en defensa de los derechos de las mujeres. Ahora son los correos electrónicos, las listas de distribución, los boletines electrónicos, los sitios web, los blog y los foros virtuales los que permiten la discusión de las políticas públicas y llegar a los que detentan el poder.

Los celulares también se han mostrado efectivos para la movilización y la organización social, para articularse en red en la calle, durante demostraciones y marchas o en campañas en los espacios públicos. Y cómo no tener en cuenta las cámaras ocultas, los sistemas de almacenaje de información que existen en las computadoras y otros dispositivos de recolección de información electrónicos, o las fotos y videos tomados con celular que han permitido demostrar hechos de corrupción y de ilegalidad tanto en el ámbito público como en el privado.

Las TIC se constituyen entonces, también en herramientas esenciales para el acceso a la información y para reunir elementos que permitan luchar contra la corrupción con información adecuada y fundamentos probatorios. Así como en la campaña contra la violencia hacia las mujeres, las TIC son utilizadas con creatividad para denunciar, dar a conocer situaciones límite, crear conciencia, lograr espacios virtuales

seguros y acompañar a las víctimas utilizando las herramientas disponibles, en sus campañas y acciones contra la corrupción, las mujeres podrán hacer un uso creativo de las TIC y crear espacios y acciones nuevas, que sin descuidar la lucha que es necesario llevar adelante con su presencia, agregarán herramientas para llegar a los fines deseados.

Porque en esta lucha contra la corrupción, es necesario:

- acceder a datos, a información, a recursos
- abrir canales de comunicación para discutir estos temas y presentar denuncias y propuestas con argumentos sólidos
- crear conocimientos sobre las modalidades de corrupción y los casos que se presentan a diario, a través de la investigación y el análisis y difundirlos
- trabajar en red en espacios seguros, para planear estrategias de intervención y de denuncia que sean efectivas
- dar sentido al paradigma de la tecnología con perspectiva de género, favoreciendo con las TIC el acceso a la información de las mujeres
- hacer campañas de denuncia y también de concientización porque los derechos se ejercen entre todas, como ciudadanas plenas

En un mundo donde la sociedad de la información y del conocimiento cobran cada vez más importancia es ya imprescindible que más mujeres se apropien de la tecnología de la información y la comunicación para continuar avanzando en sus derechos y en el logro de políticas públicas transparentes e integradoras que beneficien a todos por igual. Dominar la tecnología es también emponderarse y las mujeres sabemos que cuando ese empoderamiento se manifiesta a la manera de movimiento, su fuerza interior trasciende cualquier posibilidad de derrota.

Agosto 2008